

Costumbre. Todos los años, cuando acaban las fiestas, los veinte Mayordomos de las Marías posan ante la sagrada imagen y renuevan el compromiso de seguir respetando la promesa hecha por sus antepasados. Para el año próximo su trabajo y dedicación debe ser el doble, dado que se celebran dos siglos desde el momento en que sus ancestros hicieron la promesa a la Virgen María.



GUÍA DE GRAN CANARIA/AGC

Guardianes de Las Marías

MAYORDOMOS

Una herencia ancestral. Desde sus orígenes, en 1811, en el Lomo de Vergara, la Fiesta de las Marías cuenta con unos organizadores, auténticos guardianes de la tradición, conocidos como los Mayordomos. Los agricultores y ganaderos de los altos de Guía llevan 200 años cumpliendo con una promesa hecha a la Virgen. Los guinenses quieren que la sociedad canaria los reconozca.

ADOLFO SANTANA / SANTA MARÍA DE GUÍA

Cuenta la tradición que en 1811 una terrible plaga de langostas amenazaba con arrasarse los campos de las medianías guinenses. La desesperación de la gente ante un peligro cierto que iba a acabar con todo lo verde que hubiera sobre la tierra, les llevó a pedir un milagro a la Virgen en el Lomo de Vergara, donde se fue concentrando. Avistando las torres de la iglesia hicieron la promesa de que si la Virgen les libraba de aquella tremenda plaga que les iba a dejar en la miseria, cada año bajarían hasta el pueblo portando ramas de árboles con sus frutos para agradecer a María su sagrada intersección. A partir de aquel momento, librados ya del peligro por una inesperada y torrencial lluvia, siguieron por la Cuesta Caraballo, pasando por San Roque, hasta llegar a la plaza, donde pidieron al cura que sacara la imagen para acompañarla en procesión. Desde ese día hicieron la

fiesta votiva, que el próximo año cumplirá dos siglos (1811-2011).

Desde su primera edición, la fiesta ha contado con unos celosos organizadores, conocidos como los Mayordomos de las Marías, puesto que suele pasar de padres a hijos, que son los encargados de que anualmente se cumpla el conocido como *Voto de Vergara* y, además, velan para que esta tradición se mantenga fiel a sus orígenes.

Los Mayordomos tienen sus propios estatutos, celebran tres reuni-

ones al año y cada barrio tiene su representante que, mientras ostente ese cargo, no podrá tener otro de tipo político. Sus objetivos son organizar, dirigir, recaudar, administrar y poner todos los medios a su alcance para conseguir que la promesa que hicieron sus antepasados en la montaña de Vergara a la Virgen, hace dos siglos, se cumpla con fervor, respeto y devoción.

Con el fin de recaudar dinero para las fiestas, los Mayordomos recorren su barrios o pagos repar-

tiendo boletos y, con estos ingresos, hacen frente a los gastos de la fiesta. En los últimos tiempos, Ayuntamiento de Guía, Caja Insular de Ahorros, Gobierno de Canarias y algunas empresas colaboran con ellos para que todo salga bien.

Los Mayordomos y algunos colaboradores de la ciudad se encargan de confeccionar el programa y el cartel de la fiesta, cortan y traen las ramas de las medianías, adornan la fachada de la iglesia y el escenario del festival folclórico, tiran voladores en cada uno de los barrios a las ocho de la mañana del Día de las Marías, organizan y colaboran al máximo para que los tres actos más importantes de la fiesta, la rama, la función religiosa-procesión y la romería, se celebren con un contenido máximo de canariedad y respeto a la tradición y devoción a la Santísima Virgen. Al final, todos los años se sienten felices y dichosos por haber sabido estar a la altura de un voto de sangre hecho por sus antepasados.

YA ES BIEN DE INTERÉS CULTURAL

■ **BIC.** El Boletín Oficial de la Provincia publicó el 12 de diciembre de 2009 el decreto que declaraba como Bien de Interés Cultural a la Fiesta de la Rama de las Marías de Guía.

■ **Premio Canarias.** El consistorio guinense propondrá al Ejecutivo canario la candidatura al Premio Canarias de la Cultura Popular a los Mayordomos de las Fiestas de las Marías.

■ **Roque Nublo.** En una moción a aprobar en el próximo pleno, la Corporación que preside Fernando Bañolas les propondrá también para la concesión del Roque Nublo de Plata.



Guienses y su fiesta

LUIS MIGUEL ARENCIBIA LEÓN

«Estamos trabajando ya cara al 200 aniversario»



Luis Miguel Arencibia León es el actual presidente de los Mayordomos de las Marías, cargo que heredó de su padre y, éste, del suyo. Él encarna mejor que nadie la plasmación de una promesa hecha hace dos siglos y que ha sabido mantenerse con fervor y respeto. Entre felicitaciones, parabienes y promesas de futuros premios, Luis Miguel y los suyos no paran y ya trabajan activamente para la celebración de los dos siglos del Voto de Vergara. Según afirma, «a partir de enero del año que viene empezaremos a dar detalles de este acontecimiento».

SERGIO AGUIAR CASTELLANO

«Néstor Álamo estuvo vinculado a esta fiesta»



Sergio Aguiar, licenciado en Filología Hispánica, Especialista Universitario en Archivística y diplomado en Estudios Avanzados en Historia Contemporánea, es una de las personas que más han indagado y escrito sobre las Fiestas de las Marías. En un interesante trabajo sobre las mismas, demuestra la vinculación que el gran Néstor Álamo tenía con ellas al punto que Aguiar afirma que «las descripciones que Néstor Álamo hace de estas fiestas en 1929 y 1948, son para nosotros las más detallistas, ya que el resto son sólo relatos de los actos».

ANTONIO AGUIAR DÍAZ

«Los Mayordomos bien se merecen ese premio»



Antonio Aguiar, licenciado en Derecho y técnico superior de la Comunidad Autónoma de Canarias, es otro de esos guienses que sorprenden por su talento enciclopedista. Aparte de su labor profesional, es creador de la página web 'Guiadegrancanaria.org', donde uno puede encontrar todo lo relacionado con el municipio y sus historia, reciente y antigua. A través de esa página anda animando a todos para que apoyen a Los Mayordomos para el Premio Canarias, un reconocimiento que afirma «se merecen más que nadie por su labor permanente».

NO LES FRENA EL HALAGO

PARA SEGUIR TRABAJANDO

La noticia de que los políticos que mandan en su pueblo habían decidido proponer a los Mayordomos de las Marías para el Premio Canarias de la Cultura Popular, hecho que se produce al año de que la fiesta haya sido declarada como Bien de Interés Cultural, ha supuesto para el presidente de los Mayordomos, Luis Miguel Arencibia, una gran satisfacción, según afirma, pero esto no les distrae del enorme trabajo que ahora tienen entre manos para celebrar los doscientos años del Voto de Vergara. Junto a él están Antonio Guillén, en representación de Montaña Alta; Nayra, Arminda y Acoraida Moreno Almeida, del Palmital Bajo; Juan Moreno García, de Casa de Aguiar; José González González, de San Juan-La Dehesa; Juan Isidro Delgado Falcón, de Farilaga; Juan Castellano Suárez, de Tres Palmas; José Díaz Díaz, de Bascamao; Nicasio Guerra y Augusto Álamo, del casco; José Hernández Jiménez, de Becerri; Augusto García Almeida, de Palmital Alto; Francisco Díaz Falcón, de La Atalaya; José Miguel Saavedra, del casco; Andrés Ignacio Gil, José A. Suárez, Pedro Moreno Díaz y Jorge Pérez Callero.

Un compromiso eterno con la pureza

■ Si por algo se caracterizan las Fiestas de las Marías en Guía es por su seriedad y por el respeto a la tradición. En estos tiempos, cuando en cada esquina se organiza una romería que suele terminar en bacanal, los guienses han sabido mantener la pureza de su fiesta votiva y toda la Isla sabe que a esta fiesta no se puede ir en plan machango. La misma fiesta, en el modo que tiene los guienses de celebrarla, echa fue-

ra al advenedizo, de tal manera que, o te integras con ellos y como ellos, o coges la chaqueta. El cronista oficial, Pedro González Sosa, ya se refiere a esta fiesta como «espontánea y extremadamente sencilla» y el mismo Néstor Álamo, que la vivió durante varios años, la define como «una fiesta que tiene en sus posos más recónditos algo electrizante y esencialmente popular que ninguna otra reviste. No es una fiesta de

ppardandas ni ventorrillos, ni de alegre. Es algo enhiesto, altivo y como aislado por la fe y la verdad». Han pasado muchos años desde entonces, se han producido cambios significativos, como la puesta en marcha de la romería, que el investigador Alejandro C. Moreno, sitúa en 1965, posterior a la del Pino, pero no se ha cambiado la esencia de una fiesta que consistía en la bajada de la rama el sábado, víspera de la ce-

lebración, quedando depositada en la explanada del hospital hasta bajar el domingo hasta la plaza, a los pies de la Virgen, siempre a los sonos de tambores, cajas de guerra y cuernos de caza. Después venían la misa, la procesión y el final de la fiesta. Con ligeras variantes, esta es la costumbre que los Mayordomos de la Virgen tienen la sagrada obligación de guardar para las futuras generaciones canarias.



Casi todo oral. Según explica el cronista oficial del municipio, Pedro González Sosa, lo que se conoce de la fiesta, salvo algunos documentos, es por la pura transmisión oral de padres a hijos, no figurando en el archivo parroquial nada escrito sobre ella, si se exceptúa la carta del párroco Juan Suárez de Aguiar al obispo Verdugo donde hablaba de la plaga de cigarras y la epidemia que asoló las medianías en 1811. En otros textos se habla de los tambores, cajas de guerra y caracolas en la fiesta.

